

Francia se queda sin carreteras

Sindicatos y patronal de camioneros negocian 'in extremis' para sortear una huelga que comenzaría el domingo y podría colapsar de nuevo las vías europeas

Las factorías españolas, preparadas para el paro

Los fabricantes hacen acopio de material y toman alternativas de suministro, mientras el País Vasco permitirá el tránsito a los camiones este fin de semana.

Madrid / D16.—Los fabricantes españoles de automóviles han preparado dispositivos especiales como alternativa al suministro tradicional por carretera, ante la amenaza de huelga de los transportistas franceses.

La casi totalidad de los fabricantes instalados en España de procedencia francesa (Renault, Peugeot y Citroen) y alemana (Opel, Volkswagen y Mercedes-Benz) utilizan las carreteras galas como enlace para el transporte de suministros a las plantas españolas.

Las alternativas se concentran en el transporte por vía férrea, marítima o aérea, pero con ellos sólo se cubre una parte de lo que es el suministro normal. Ante ello, en los días previos a la posible convocatoria de la huelga, se han intensificado los suministros, pero una prolongación durante semanas de este paro provocaría efectos importantes, incluso la paralización de las actividades.

Fuentes de Renfe informaron de que en la frontera franco-española está dispuesto un centenar de vagones-contenedores para el transporte de mercancías que no pueden ser trasladadas por carretera.

Por su parte, la Dirección de Tráfico del Gobierno vasco dictó ayer una resolución por la que deja sin efecto para este fin de semana la prohibición de que los camiones de un peso máximo autorizado superior a 7.500 kilos circulen por las carreteras de Euskadi.

Mientras, el ministro de Fomento, Rafael Arias Salgado, ha incitado mediante una carta a su homólogo francés a que los camioneros españoles se vean afectados lo menos posible por esta huelga.

París / D16.—Francia puede volver a convertirse, poco menos de un año después, en el 'tapón' europeo por antonomasia. Los sindicatos de camioneros del país vecino y la patronal volvieron ayer a negociar, tras la brusca interrupción de la madrugada del viernes, pero preparan ya la "dura y larga movilización" anunciada para el domingo en caso de no llegar a un acuerdo.

Para el diario económico 'La Tribune', la reunión concluida la noche de ayer era "la de la última posibilidad", pero fue interrumpida por la patronal al considerar "frangueados los límites de lo inaceptable". La reunión continuó, sin embargo, ayer hacia las 16.00 GMT, según anunció el ministerio francés de Trabajo poco después de que Jean-Paul Deneuille, representante de la principal federación patronal del sector (UFT), denunciase haber sido víctima de insultos.

"Todos los empresarios franceses del transporte hemos sido acusados de 'podridos' y de 'deshonestos' por lo que, frente a estos juicios, hemos considerado que no podíamos continuar la negociación", explicó ante las cámaras.

Los sindicatos, que acusan a la patronal de provocarles sistemáticamente, reconocen que hubo, en efecto, un incidente verbal serio "debido a la fatiga y a los nervios".

Pero los empresarios, explicó Roger Poletti, de Fuerza Obrera, no dejan de llorar para conseguir las máximas ayudas del Gobierno y "sólo buscaban una excusa para poder romper las conversaciones", agregó.

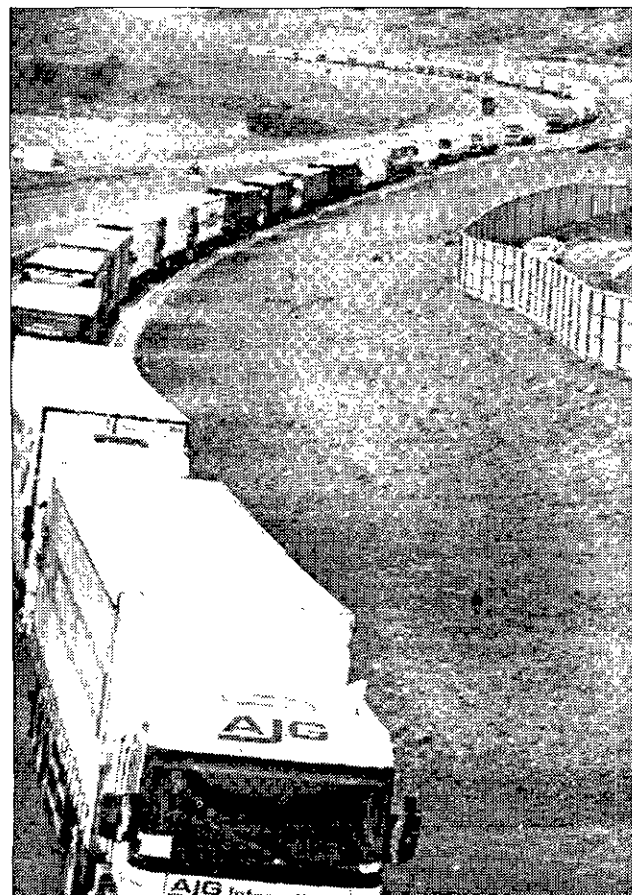
La última provocación, agregó, fue la de volver en la noche del jueves a la mesa de negociación "con el mismo texto rechazado hace dos días" por las confederaciones.

El punto más conflictivo es la exigencia sindical de un sueldo mínimo de 10.000 francos (1.600 dólares, unas 240.000 pesetas) por 200 horas de trabajo mensuales, frente a la intención patronal de anualizar los salarios.

Por su parte, el ministro de Transportes francés, Jean-Claude Gayssot, que anunció el desarrollo de un proyecto de ley en las próximas semanas que "introducirá una mejor autorregulación" de la profesión de los ca-



PROVISIÓN Los conductores hacen acopio de carburante antes del inicio de la huelga de transportistas en previsión de posibles desabastecimientos.



COLAPSO La imagen corresponde a Dover (Inglaterra) en noviembre pasado.

mioneros, acudió ayer a las negociaciones salariales entre la patronal y los sindicatos de camioneros para discutir con los agentes sociales.

La víspera, este ministro recordó al comisario europeo Neil Kinnock, portavoz inesperado de la inquietud de los transportistas internacionales, la necesidad de armonizar socialmente el transporte por carretera a escala europea para facilitar la solución del problema.

Sin esperar las previsiones oficiales, los franceses han comenzado ya a prepararse en mayor o menor medida a la posibilidad de que las reuniones entre camioneros y patronal sigan haciendo agua.

Las organizaciones empresariales han recomendado a los empresarios que dejen los camiones en el garaje este fin de semana para evitar que queden bloqueados en las carreteras y que prevengan a sus clientes de la posible desorganización de los envíos.

Por su parte, los grandes distribuidores han recomendado a los hipermercados que "almacenen ligeramente" productos imperecederos como el café o el azúcar. La filial de frutas y legumbres, sin embargo, que estima haber perdido unos 400 millones de francos (66 millones de dólares) en los conflictos precedentes de 1992 y 1996, solicita a las autoridades francesas que recurran a la fuerza si es preciso para garantizar la libre circulación de este tipo de mercancías.

En caso de llegar, finalmente, a la huelga en el sector, los sindicatos franceses aseguran que los vehículos particulares podrán circular por todo el territorio francés. Las barreras que piensan montar en puntos neurálgicos como fronteras, centros de abastecimiento de combustible y grandes superficies, aseguró Poletti, sólo afectarán a camiones y camionetas.

Los sindicatos exigen un sueldo mínimo de 240.000 pesetas por 200 horas mensuales